



El vicerrector de Investigación, octavo por la izquierda, con representantes de las empresas y centros de investigación asentados en el Parque Científico. | ARCHIVO

Diez años de innovación

800 empleos cualificados en medio centenar de empresas avalan los buenos resultados del Parque Científico de la Universidad de Salamanca, a punto de cumplir una década de historia

R.D.L. | SALAMANCA

LA Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos acaba de dar a conocer los buenos resultados de estas infraestructuras el pasado año 2015. El Parque Científico de Salamanca sigue esa tendencia positiva.

Precisamente, este año se cumplen diez años del inicio de las obras del Parque Científico de la Universidad de Salamanca ubicada en Villamayor. En España este tipo de iniciativas dedicadas a la innovación comenzaron a desarrollarse a mediados de los 80 con el impulso de las comunidades. Así fue en el caso del Parque Científico del Estudio salmantino, que se constituyó formalmente en el año 2005, aunque las obras comenzaron un año después.

“El Parque Científico de la Universidad de Salamanca nació a partir de la reunión de un centro de investigación vinculado a la agricultura y la agronomía ya existente (el CIALP) y de un proyecto de una excepcional ambición tecnológica como el Láser de Pelavatio, origen del Centro de Láseres Pulsados (CLPU). Con la base de ese diseño, en el que la propia Universidad servía de polo de

atracción de empresas externas, y con la aportación de las iniciativas de profesores y estudiantes que han apostado por desarrollar sus proyectos empresariales en las instalaciones de Villamayor, el Parque ha ido creciendo hasta sumar medio centenar de empresas instaladas, con un índice de ocupación del 95% en los edificios construidos hasta la fecha”, recuerda Juan Manuel Corchado, vicerrector de Investigación y Transferencia y actual director

del Parque Científico.

Pero antes de llegar a esta situación de crecimiento, el Parque Científico tuvo que hacer frente a momentos difíciles. La creación del Parque se hizo básicamente a través de créditos concedidos por el Gobierno central en años de bonanza económica que, sin embargo, hubo que saldar a lo largo de la crisis. “La práctica totalidad de los parques universitarios vivimos el mismo proceso con la diferencia de que en Salamanca fuimos capa-

ces de superar los problemas presupuestarios que para otros han supuesto pasar por concurso de acreedores, es el caso del Parque de Gerona) o la fusión (Guadalajara y Albacete)”, comenta Corchado.

Creador de riqueza. Además, el vicerrector hace hincapié en la apuesta decidida de la Universidad de Salamanca por completar el proyecto en el que contó con el apoyo de la Junta de Castilla y León aunque incide: “De nada hubieran servido esos esfuerzos si no hubiéramos sido capaces de gestionar un modelo eficiente y atractivo para las empresas. Lo hemos conseguido a partir del trabajo de mucha gente, a la que quiero agradecer su dedicación. También gracias a la confianza de empresas que, pudiendo instalarse en otros lugares, han decidido formar parte del Parque”, asegura Corchado.

Y en 2016, diez años después de la colocación de la primera piedra del Parque Científico, esta infraestructura ha alcanzado otro número redondo: 800 trabajadores en medio centenar de empresas. “Es una cifra muy notable, por lo que significa no solo en términos netos de empleabilidad, sino también

por el hecho de que se trata de trabajos altamente cualificados, que aportan valor añadido a los procesos de producción, con un nivel de estabilidad más alto que la media y que suponen una alternativa muy interesante para algunos de los titulados que se forman en nuestra universidad. Hablamos de una retribución media de 30.000 euros anuales por trabajador, lo que supone un total de 24 millones de euros solo contando los salarios de los empleos directos”, destaca el vicerrector y añade: “Comparar la historia de la Universidad de Salamanca, inmersa en su VIII Centenario, con la del Parque Científico no es posible, pero merece la pena pensar en la importancia de esos ocho centenares de personas que forman el Parque ya que representan un nuevo modelo de desarrollo basado en el conocimiento en el que quienes trabajamos en la Universidad de Salamanca, como reza el lema del VIII Centenario, tenemos mucho que decir”.

El Parque Científico se ha consolidado como motor de riqueza pero su futuro no termina aquí, ya se está planeando la ampliación de sus infraestructuras y su expansión a todo el distrito universitario.

Un 20% más de empresas en parques tecnológicos

Los buenos datos del Parque Científico de la Universidad de Salamanca coinciden con los resultados presentados hace unos días por la Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos (APTE) correspondientes al año 2015. A nivel nacional se han alcanzado las 7.736 empresas instaladas, lo que supone un aumento del 20 por ciento respecto al año anterior. El empleo también ha crecido, casi un 5 por ciento entre 2014 y 2015, llevando la cifra de personas empleadas en los parques a casi 159.000. Y la facturación se eleva a 24.427 millones de euros, lo que significa un 9,4 por ciento más.

En la actualidad, 66 parques forman parte de la Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos, 24 de están promovidos por universidades y 46 universidades españolas colaboran con todos ellos. De las más de 158.950 personas empleadas en las empresas de los parques, 31.243 se dedican a tareas de I+D.